

UNA REVISIÓN DE LOS PILARES DE LA FILOSOFÍA TRADICIONAL CHINA

Miguel Domínguez García de Blas

Graduado en Ciencia Política y Máster en Estudios de Asia Oriental. UAM

RESUMEN

China, una de las civilizaciones más antiguas y complejas del mundo, debe gran parte de su identidad y continuidad cultural a su legado filosófico. Este, constituye no solo la base de sus valores nacionales, sino también el fundamento de su idioma, costumbres, arquitectura y estructura social.

El siguiente artículo explora las características principales de las distintas corrientes filosofías chinas clásicas, su contexto histórico y su impacto, mostrando cómo, a través de sus principios, han delineado la visión del mundo y los valores que aún hoy son fundamentales para entender a la China moderna.

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los elementos fundamentales para entender a la China actual, sino su piedra angular, es su legado filosófico. No es para menos, pues este conforma, determina y delimita aquello que los académicos del país del centro consideran como valores nacionales. De los tales se desprende el idioma, que ha conferido a su cultura una idea de unidad y cierto hermetismo muy reconocibles, siendo el logograma el instrumento para marcar una clara división entre un *ellos* y un *nosotros*; ¹ así como las costumbres, que encarnan su saber popular; la arquitectura, que representa sus pautas a seguir al momento de humanizar los entornos naturales; y la familia, que es la piedra clave de su sociedad y sistema político, siendo una especie de recreación en miniatura de su modelo estatal.²

La filosofía china es, además, una de las más antiguas de la historia, puesto que nació en torno al Siglo IV a.C., a la par que en Grecia e India. Pronto, las tres civilizaciones se convirtieron en los núcleos de esta disciplina en el mundo antiguo, sufriendo en consecuencia un notable desarrollo en este aspecto.³ Así pues, en el gigante asiático nacieron con el paso del tiempo varias escuelas de pensamiento que tuvieron más o menos calado. Entre ellas se cuentan principalmente el confucianismo, el taoísmo y el legismo o legalismo.

2. LAS CORRIENTES FILOSÓFICAS CHINAS

2.1. El confucianismo

En cuanto al primero, cabe destacar antes que nada a su fundador y figura principal, Confucio (551-479 a.C.) o Kong Qiu. Nacido durante el periodo conocido como Primavera y Otoño (771-476

¹ Ruiz Ramírez, Raúl, *Historia de China Contemporánea: de las Guerras del Opio hasta nuestros días*, Madrid: Editorial Síntesis, 2018, pp. 29-31.

² Yuwen, Li, *The Values of the Chinese*, Pekín: China Renmin University Press, 2012, pp. 11-22.

³ Mosterín, Jesús, *China*, 2.ª Edición, Madrid: Alianza Editorial, 2022, p. 15.

a.C.), asistió en sus últimos días al inicio de uno de los momentos más convulsos del naciente imperio, el de los Reinos Combatientes (475-221 a.C.).³

Conocemos de él gracias a lo dispuesto en *Analectas*, textos escritos y compilados por sus discípulos, que era un hombre tranquilo y reflexivo. Muy autónomo, vivió según sus principios: suprimiendo los instintos frente a la primacía de virtudes como la benevolencia (*Ren*), la sabiduría (*Zhi*), la sencillez (*Jie*), la honestidad (*Xin*) y la firmeza (*Yi*).⁴

La doctrina política confuciana apelaba en su origen a la vuelta del modelo institucional instaurado durante los primeros compases de la dinastía Zhou (1046-256 a.C.), pues fueron en su opinión años de prosperidad donde imperaba el desarrollo de una sociedad ideal basada en el virtuosismo y la cultivación personal. Así, aunque jamás llegó a ocupar cargos oficiales significativos en el gobierno, sí que fue un modelo a seguir por muchos dado su rechazo hacia el elitismo chino de aquel entonces, configurándose no como un innovador, sino como un transmisor de ideas previamente instauradas y diluidas en el tiempo.⁵ Aceptando como alumno a cualquier persona dispuesta a escucharle, sin importar su procedencia o su estatus social, pronto tuvo una amplia camarilla de aprendices y seguidores, de los que se destacarían Mencio (372-289 a.C.) y Han Feizi (280-233 a.C.), de quienes se hablara posteriormente.⁶

Ahora bien, según el filósofo, para llegar a regenerar las instituciones, el país del centro tenía que reestructurarse bajo un estricto orden jerárquico en el que cada individuo cumpliera su función, poniendo el bien de la comunidad sobre el individual⁷. De esta manera, el gobernante virtuoso, el hijo del cielo, dirigiría a sus gobernados en base a lo que se necesitara realmente en esos momentos, otorgando estabilidad a la sociedad. En consecuencia, estos últimos respondían siendo obedientes, estableciéndose como resultado una relación de fidelidad mutua.⁸⁹ Se induce de ello, entonces, que el mayor pecado para Confucio era la desobediencia y el incumplimiento del deber social.

Mencio, como fiel seguidor de las creencias confucianas, se encargaría de hacer especial énfasis en articular una clara distinción entre las dos clases sociales que el maestro Kong ya dejaba entrever: la gobernante y la gobernada. La diferenciación de los dos grupos es vital para comprender su filosofía, y es que, siguiendo la estela de Confucio, su máxima sería la de anteponer siempre al pueblo frente al Estado y los mandatarios. En esencia, Mencio era algo más radical que su predecesor, y opinaba que el éxito o la decadencia de un país dependía de cómo los líderes trataran al pueblo, llegando a aceptar la deposición del mal dirigente, hecho que Confucio nunca hubiera admitido, y estrechando más la relación entre la política y la ética.¹⁰

No obstante, aunque en la actualidad el confucianismo es vital en China, en su momento fue un ideario no muy bien recibido por no poder controlar los peores impulsos del ser humano, a pesar de lo que predicaba. De hecho, tras la constitución de la dinastía Qin (221-206 a.C.) a raíz su victoria en la guerra que se desarrolló a lo largo del periodo de los Reinos Combatientes, se adoptó el modelo legalista propuesto por Han Feizi (280-233

a.C.). El resto de escuelas, por el contrario, fueron prohibidas, y muchos textos fueron quemados, entre ellos los confucianos. Por suerte, hubo quien protegió algunos manuscritos, acto que permitió que

³ “CRONOLOGIA HISTÒRICA” *DCIDOB*, no. 86 (2003): 36-37. <http://www.jstor.org/stable/40598399>.

⁴ Echavarren, Roberto, *El Pensamiento Chino*, Valencia: Pre-Textos, 2021, pp. 31-32.

⁵ Leys, Simon, *Las Analectas de Confucio*, Madrid: EDAF, 2009, pp. 22-27.

⁶ Doval, Gregorio, *Breve Historia de la China Milenaria*, Madrid: Nowtilis, 2010, pp. 109-119.

⁷ Liu, Tao Tao, *Los Mitos Chinos: Una Guía de sus Dioses y Leyendas*, Barcelona: Folioscopio, 2024, p. 22.

⁸ Montes, Ana. "¿Qué es el confucianismo y cuáles son sus principios?" *El Orden Mundial - EOM*,

⁹ de julio de 2021. <https://elordenmundial.com/que-es-confucianismo-cualesprincipios/#:~:text=Escucha%20este%20artículo,El%20confucianismo%20es%20tanto%20una%20religión%20como%20una%20filosofía%20política,China%20del%20siglo%20VI%20a.> ¹⁰ Beja, Flora Botton. “Mencio: Sobre La Naturaleza Humana.” *Estudios Orientales* 4, no. 3 (11) (1969): 333–37. <http://www.jstor.org/stable/40313905>.

durante la dinastía Han (206 a.C.- 220 d.C.) pudieran circular y estudiarse libremente dada la mayor laxitud del gobierno en cuanto a libertad de expresión se refería. Gracias a esto y al pasar de los años, el confucianismo terminó por convertirse en la filosofía oficial del imperio. Además, se consolidaron una serie de lecturas obligatorias para los exámenes de acceso a cargos funcionariales, todas ellas de corte confuciano. No eran otras que los Cuatro Libros, compuestos por el *Gran Saber* o *Libro de los Ritos*, la *Doctrina de la medianía*, las *Analectas de Confucio*, y *El Libro de Mencio*; y los Cinco Clásicos, que aglutinan al *Libro de las Mutaciones*, el *Libro de la Historia*, el *Libro de la Poesía*, el *Libro de los Ritos* y los *Anales de Primavera y Otoño*.¹⁰

No obstante, debe aclararse que, a pesar de la proliferación durante la dinastía Han y posteriores de templos dedicados al confucianismo, este nunca debe considerarse como una religión, en contraposición al taoísmo. Los templos no eran emplazamientos donde adorar a una o varias divinidades, sino lugares donde rendir culto a los antepasados.¹¹

2.2. El legalismo

En el apartado anterior se han nombrado dos de los más relevantes discípulos del confucianismo. Uno de ellos, Mencio, ya se ha desarrollado, y se han expuesto los puntos que lo separaban de su maestro. Sin embargo, a pesar de las discrepancias, en líneas generales ambos sostenían tesis muy similares.

Falta, entonces, abordar a Han Feizi, quien, a pesar de su evidente legado confuciano, manejaba una concepción del ser humano muy diferente de la de los otros dos filósofos. Esto no es casualidad, pues fue alumno de Xunzi (310 - 235 a.C.), quien se apartó de la línea principal establecida por Confucio; la concepción optimista de la naturaleza humana.¹²

Por tanto, el legalismo o legismo sería parecido al confucianismo, pero pondría el foco no sobre la moralidad del gobernante, a la que cuestiona permanentemente, sino en su eficiencia y eficacia del control y la burocracia del Estado. Han Feizi abogaba así por una doctrina sistémica cimentada en unas normas férreas que permitieran el establecimiento del orden tanto en épocas de bonanza como en las deficitarias.¹⁴

Precisamente esta rigidez sería la que la haría, tal y como se ha expuesto previamente, ser la filosofía predominante al término del periodo de los Reinos Combatientes. Se situación se dio así porque, tras el fatídico conflicto, que duró más de dos siglos, la afectada sociedad china requería del duro enfoque legalista para contener los peores impulsos del ser humano, evitando de esa manera que reinara el caos. Con el tiempo, la situación del país mejoró, facilitando que las reglas se relajaran y que volvieran a florecer el taoísmo y, sobre todo, el confucianismo.¹³

2.3. El taoísmo

Por su parte, el taoísmo o *daoismo* se cree que nació con Lao-Tse o *Laozi*, una figura pseudo mitológica que vivió en el siglo IV a.C., al mismo tiempo que Confucio. Supuesto único escritor del *Tao Te Ching*, pues los académicos ponen en duda su autoría completa, su nombre es un título honorífico que en castellano puede traducirse como “viejo maestro”.¹⁴ Según Sima Qian (145- 90 a.C.), famoso historiador de la dinastía Han,¹⁵ el sabio, tras pasar unos años trabajando en el campo, regresó a Luoyang,

¹⁰ Mark, Joshua J. "Confucianismo". Enciclopedia de Historia Mundial, 7 de julio de 2020.

<https://www.worldhistory.org/trans/es/1-10636/confucianismo/>.

¹¹ Fisac, Taciana, “China, ¿Una Civilización Confuciana?”, *Temas para el Debate*, 125 (abril), (2005), 28-30.

¹² Bawer, Wolfgang, *Historia de la Filosofía China*, Barcelona: Herder Editorial, 2009, pp.116-123. ¹⁴ Anguiano-Ugo, Eugenio, *China, de los Xia a la República Popular (2070 a.C.-1949)*, Ciudad de México: CIDE, 2012, pp. 67-68.

¹³ Mark, Emily. "Legalismo". Enciclopedia de la Historia del Mundo, 31 de enero de 2016. <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-14356/legalismo/>.

¹⁴ Seidel, Anna, and Lothar von Falkenhausen. “The Emperor and His Councillor Laozi and Han Dynasty Taoism.” *Cahiers d’Extrême-Asie* 17 (2008): 125–65. <http://www.jstor.org/stable/44171473>.

¹⁵ López, Almudena Alba y Clara Gómez Sánchez. "¿Quién fue Sima Qian?" Canal UNED, 19 de agosto de 2024.

donde el guardián Yu Xi lo consideró un gran erudito. La admiración que sentía hacia Lao-Tse lo llevo a convertirse en su discípulo, dando el pistoletazo de salida a un movimiento filosófico, pero también esotérico y religioso.¹⁶

Teniendo esta última parte en cuenta, cabe destacar que el taoísmo es muy distinto a las religiones occidentales, quienes tienden a centrarse en uno o varios dioses todopoderosos. En lugar de esto, el taoísmo gira en torno al mundo natural y a la sustancia que todo y a todos compone, el *Tao*.¹⁷¹⁸ De ella se desprenden los populares *Ying* y *Yang*, herencia de la dinastía Shang (1600-1046 a.C.).¹⁹ Estos dos conceptos vienen a reflejar a las fuerzas opuestas: el *Ying* es el principio femenino al que se le asocia la oscuridad, la pasividad y el frío; mientras que el *Yang* es el masculino, y a él se le vincula la luz, la actividad y el calor. También se les suele asociar con los puntos cardinales y los elementos.²⁰

Sosteniéndose en esto, el taoísmo establece que para los seres no existen la independencia entre los unos y los otros, así como que las situaciones tienden a convertirse en lo contrario. Concluye, por ende, que el individuo no ha de amilanarse ante la adversidad porque, de alargarse la situación, siempre acabará invirtiéndose.²¹

En lo referido a lo político y social, Lao-Tse despreciaba los sistemas estructurados por limitar la libertad, prefiriendo la vida primitiva en comunidades agrícolas, donde el desarrollo fuera más natural.²²

Tras Lao-Tse, quizá uno de los autores daoístas más influyentes haya sido Zhuangzhou (369-288 a.C.), quien escribió *Zhuangzi*. La obra expone la preocupación del discípulo por encontrar su lugar en el cosmos, al igual que por la protección y preservación de la vida humana.²⁴

Así pues, el taoísmo se postuló como la contraparte del confucianismo; donde el segundo era tradicionalista, político y abogaba por el orden social, el primero representaba el individualismo, la apolítica y la rebeldía.

2.4. Mohismo

El mohismo fue fundado por *Mozi* (479-372 a.C.) durante el periodo de las Primaveras y los Otoños. Considerado por algunos académicos una desviación del confucianismo, lo cierto es que es innegable que brilla con luz propia. Y es que Mozi fue crítico tanto con el confucianismo como con el taoísmo, presentándose como un defensor del punto medio entre estas dos escuelas de pensamiento.²³

Comparte con el ideario de *Laozi* la admiración y el amor hacia la naturaleza y hacia el prójimo, basando su ética en el bienestar del ciudadano. De ello se deriva el bienestar de la comunidad, siendo esta, como se ha visto ya, la piedra angular del confucianismo. No obstante, mientras que el maestro *Qiu* explicaba que no debería hacerse lo que a uno no le gustaría que le hicieran, *Mozi* alegaba que se tenía

https://canal.uned.es/video/65f81d7aa35b622b8c2d3a4c?track_id=65f81d7fa35b622bf84b4422

¹⁶ Liu, Tao Tao, *Los Mitos Chinos: Una Guía de sus Dioses y Leyendas*, Barcelona: Folioscopio, 2024, pp. 25-27.

¹⁷ Creel, H. G. "What Is Taoism?" *Journal of the American Oriental Society* 76, no. 3 (1956):

¹⁸ 52. <https://doi.org/10.2307/596285>.

¹⁹ Mark, Emily. "Taoísmo". Enciclopedia de la Historia del Mundo, 22 de febrero de 2016. <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-14406/taoismo/>.

²⁰ Helle, Horst J. "Daoism: China's Native Religion." In *China: Promise or Threat?: A Comparison of Cultures*, 71–81. Brill, 2017. <http://www.jstor.org/stable/10.1163/j.ctt1w8h29s.12>.

²¹ Liu, Jiahe, and Dongfang Shao. "Early Buddhism and Taoism in China (A.D. 65-420)." *Buddhist-Christian Studies* 12 (1992): 35–41. <https://doi.org/10.2307/1389953>.

²² Doval, Gregorio, *Breve Historia de la China Milenaria*, Madrid: Nowtilis, 2010, pp.116-119.

²³ Echavarrén, Roberto, *El Pensamiento Chino*, Valencia: Pre-Textos, 2021. Pp.123-127.

²⁴ Ruiz Ramírez, Raúl, *Historia de China Contemporánea: de las Guerras del Opio hasta nuestros días*, Madrid: Editorial Síntesis, 2018, pp. 38-39.

²⁶ Doval, Gregorio, *Breve Historia de la China Milenaria*, Madrid: Nowtilis, 2010, pp. 85-86.

que tratar a los demás como a uno le gustaría que le trataran, instando a la ciudadanía a buscar proactivamente el beneficiar a los demás en vez de limitarse a no hacer daño.²⁶

Tristemente, el mohismo no tuvo demasiado recorrido, pues su planteamiento no agradó a la dinastía Qin, quien la abolió junto con el resto de las filosofías no legistas. Tras la reaparición de la libertad de expresión motivada por los Han, terminó cayendo en el olvido frente al auge del confucianismo. Actualmente, sin embargo, parece que ha despertado el interés académico, siendo cada vez más habituales los artículos que lo reexaminan y profundizan en él

3. CONCLUSIÓN

La filosofía china constituye la base estructural de su identidad cultural, social y política, influyendo profundamente en la configuración de sus valores nacionales. A través de corrientes como el confucianismo, el taoísmo, el legalismo y el mohismo, China ha desarrollado un rico legado de pensamiento que ha modelado su historia y continúa resonando en su sociedad contemporánea.

El confucianismo, con su énfasis en la virtud, el orden jerárquico y la armonía social, se consolidó como la filosofía oficial tras períodos de resistencia inicial, sirviendo como el pilar ideológico de la administración imperial. Por otro lado, el legalismo, con su enfoque pragmático y rígido, cumplió con un papel crucial en tiempos de caos, asegurando el orden y la estabilidad. El taoísmo, en cambio, ofreció una perspectiva más introspectiva y esotérica, priorizando la conexión con la naturaleza y la espontaneidad sobre las estructuras sociales formales. Finalmente, el mohismo, aunque menos influyente históricamente, planteó una ética basada en la universalidad del amor y el bienestar colectivo, conceptos que han encontrado un renovado interés en nuestros días.

Estas escuelas de pensamiento, aunque diversas y a veces contrapuestas, han contribuido a moldear la visión del mundo china, destacando la riqueza de una tradición filosófica que sigue siendo objeto de estudio y admiración, tanto dentro como fuera del país. Este legado filosófico subraya la profundidad y complejidad de la cultura china, mostrándola como una síntesis de tradición, adaptabilidad y reflexión constante.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Anguiano-Ugo, Eugenio, *China, de los Xia a la República Popular (2070 a.C.-1949)*, Ciudad de México: CIDE, 2012.
- Bawer, Wolfgang, *Historia de la Filosofía China*, Barcelona: Herder Editorial, 2009.
- Beja, Flora Botton. “Mencio: Sobre La Naturaleza Humana.” *Estudios Orientales* 4, no. 3 (11) (1969): 333–37. <http://www.jstor.org/stable/40313905>.
- Creel, H. G. “What Is Taoism?” *Journal of the American Oriental Society* 76, no. 3 (1956): 139–52. <https://doi.org/10.2307/596285>.
- CRONOLOGIA HISTÒRICA.” *DCIDOB*, no. 86 (2003): 36–37. <http://www.jstor.org/stable/40598399>.
- Doval, Gregorio, *Breve Historia de la China Milenaria*, Madrid: Nowtilis, 2010.
- Echavarren, Roberto, *El Pensamiento Chino*, Valencia: Pre-Textos, 2021.
- Fisac, Taciana, “China, ¿Una Civilización Confuciana?”, *Temas para el Debate*, 125 (abril), (2005), 28-30.
- Helle, Horst J. “Daoism: China’s Native Religion.” In *China: Promise or Threat?: A Comparison of Cultures*, 71–81. Brill, 2017. <http://www.jstor.org/stable/10.1163/j.ctt1w8h29s.12>.
- Leys, Simon, *Las Analectas de Confucio*, Madrid: EDAF, 2009.
- Liu, Jiahe, and Dongfang Shao. “Early Buddhism and Taoism in China (A.D. 65-420).” *Buddhist-Christian Studies* 12 (1992): 35–41. <https://doi.org/10.2307/1389953>.
- Liu, Tao Tao, *Los Mitos Chinos: Una Guía de sus Dioses y Leyendas*, Barcelona: Folioscopio, 2024.

- López, Almudena Alba y Clara Gómez Sánchez. "¿Quién fue Sima Qian?" Canal UNED, 19 de agosto de 2024. https://canal.uned.es/video/65f81d7aa35b622b8c2d3a4c?track_id=65f81d7fa35b622bf84b4422.
- Mark, Emily. "Legalismo". Enciclopedia de la Historia del Mundo, 31 de enero de 2016. <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-14356/legalismo/>.
- Mark, Emily. "Taoísmo". Enciclopedia de la Historia del Mundo, 22 de febrero de 2016. <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-14406/taoismo/>.
- Mark, Joshua J. "Confucianismo". Enciclopedia de Historia Mundial, 7 de julio de 2020. <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-10636/confucianismo/>.
- Montes, Ana. "¿Qué es el confucianismo y cuáles son sus principios?" El Orden Mundial - EOM, 2 de julio de 2021. <https://elordenmundial.com/que-esconfucianismo-cuales-principios/#:~:text=Escucha%20este%20artículo-,El%20confucianismo%20es%20tanto%20una%20religión%20como%20una%20filosofía%20política,China%20del%20siglo%20VI%20a.>
- Mosterín, Jesús, *China*, 2.^a Edición, Madrid: Alianza Editorial, 2022.
- Ruiz Ramírez, Raúl, *Historia de China Contemporánea: de las Guerras del Opio hasta nuestros días*, Madrid: Editorial Síntesis, 2018.
- Seidel, Anna, and Lothar von Falkenhausen. "The Emperor and His Councillor Laozi and Han Dynasty Taoism." *Cahiers d'Extrême-Asie* 17 (2008): 125–65. <http://www.jstor.org/stable/44171473>.
- Yuwen, Li, *The Values of the Chinese*, Pekín: China Renmin University Press, 2012.